

Las Provincias de Levante

Paquetes para vender a 0'75 pesetas más de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Siquier Alcala Crédito Público, L. No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 4963

Murcia: Sábado 15 Febrero 1902

Tres ediciones diarias

BOJON DE LA NOCHE

ACTUALIDADES

El domingo 23 del actual celebrará los huertanos un mitin para tratar del cultivo del tabaco en esta zona y de otros asuntos de verdadero interés para propietarios y colonos.

Con gusto vemos el despertar de los huertanos y el abandono, aspiran a su mejoramiento.

De esperar es que en ese mitin se expongan muchas razones y también muchas quejas, que desde luego creemos deben ser atendidas.

La situación de los huertanos es hoy muy triste y una vez que ellos sienten nobles anhelos de salir de la ruina y de la pobreza en que viven, justo y meritorio es ayudarles a la realización de sus deseos.

Pongamos todos de nuestra parte cuanto podamos en beneficio de los huertanos y el resultado es indudable que será un gran bien para Murcia entera.

Trabajando con constancia y buena voluntad es como se consigue todo; no permanezcamos con los brazos cruzados.

El ministro de Hacienda leerá el martes en el Congreso un proyecto de ley concediendo un millón de pesetas para la campaña de la extinción de la langosta.

Poco es si se tiene en cuenta el desarrollo de la plaga y los enormes perjuicios que ocasiona; pero es bastante si consideramos que hasta ahora no se ha hecho casi nada para extinguir un enemigo tan temible.

Un millón de pesetas concedido para una campaña tan útil, demuestra que ya el Gobierno se va dando alguna cuenta de las necesidades de Murcia.

Bueno es empezar por algo. Sin embargo, debemos reconocer que es una verdadera lástima que para las cosas inútiles se llegue hasta al despilfarro y para las beneficiosas se economice tanto.

Los desafíos y los tribunales de honor se añoran en Madrid.

De hace algunos días no se había de otra cosa.

Verdaderamente, en algo se ha de pasar el tiempo.

MADRID AL DIA

LO PRÁCTICO

Puesto que no hay nada de hoy, digamos algo acerca de lo de ayer. Lo de ayer es actualidad, porque es cosa de todos los días, porque de todos los días son los duelos y los quebrantos, los hombres que se injurian, los hombres que se desajan, los hombres que se batan, los hombres que se dan por satisfechos con un acta.

La sesión de ayer fue consoladora desde un punto de vista, desde aquel en que se colocaron todos los hombres importantes de la Cámara para condenar el duelo; pero fue triste considerando la completa infundancia de ese debate. Nada práctico resultó de él, no solo para el presente, pero ni siquiera para el porvenir.

Para impedir los duelos que surgen fuera de la Cámara hay un Código y unas autoridades, para evitar que surjan dentro bastaría con observar los preceptos reglamentarios y para hacer observar los preceptos reglamentarios debería bastar con un buen presidente. Parece poco y es sin embargo mucho lo que pedimos; el hallazgo de un buen presidente es tan difícil como el de un mirlo blanco; se puede ser un gran orador, un estadista eminente, un retórico que eclipse a los jilgueros y ruiseñores y resultar con todo eso un presidente detestable. Así resulta el Sr. Moret, que tiene no todas, sino alguna de aquellas condiciones. Con D. Segismundo todo ha sido posible en la Cámara, incluso lo que no es posible con arreglo a la constitución.

De todas suertes yo no tengo reparo en afirmar, porque es exacto, que un buen presidente podría evitar algunas cuestiones personales; como es exacto, también, que un buen juez podría hacer que se frustraran algunos lances de honor; pero eso no resolvería el verdadero problema que consiste en que el duelo, que había vacilado en declararse bárbaro, lógico, con-

trafuduciente para reparar daños que no pueden ser encomendados al capricho, a la suerte, a la destreza o a la habilidad; que el duelo, repito, sea desterrado, si no de golpe y porrazo, porque eso no es posible, de una manera paulatina, pero ganando siempre terreno, de nuestras costumbres.

Para eso no hay más que un camino: no es el de las discusiones parlamentarias; no es el de robustecer, dándole medios coercitivos, que no necesitan, puesto que ni siquiera han solido emplear los reglamentarios que ahora tienen a mano, los presidentes; no es tampoco el de la mayor diligencia y la mayor actividad de los encargados de administrar justicia, ni siquiera el de imponer severas penas a los duelistas; la acción contra esa costumbre bárbara ha de ser social, una acción colectiva digámoslo así, la repulsa de muchas personas de valor acreditado y de tradiciones de honor jamás desmentidas: esto se ha hecho en Austria y en Francia y está produciendo copiosos frutos: en las Ligas antiduelistas de esas dos naciones figuran ya muchos caballeros, militares y paisanos, de la aristocracia y de la burguesía, que han empeñado su palabra de tales para reparar las ofensas recibidas por medio de las armas acudiendo a tribunales de justicia y de honor que dejarán a cada uno de los contendientes en el lugar que merezcan.

Y cuando estas Ligas adquieran todo el desarrollo que merecen y obtengan la adhesión de todas aquellas personas que, condenando el duelo en teoría, lo aceptan, por el que dirán, en la práctica, no se dará el caso de que quien tenga el valor de negarse a ir al terreno, sea estimado como persona que no concede la debida importancia a los agravios que se hayan inferido a su honor, ó reputado por un ser que en vez de sangre tiene en las arterias horchata de chufas, en vez de nervios correa, y en lugar de epidermis piel de rinoceronte; al contrario, serán estimados como individuos de exquisita sensibilidad, de extraordinaria delicadeza, como sacerdotes que rinden culto al verdadero honor, y que por rendirselo no lavan sus manchas con el dictamen de lo insconsciente, de lo caprichoso, de lo brutal, sino con las sentencias de los espíritus inteligentes y serenos, con los dictámenes del derecho y de la razón.

PEÑAFLOR

14-2-1902.

DESDE ORIHUELA

Hemos oído decir, sin que podamos responder de la veracidad de la noticia, que en el presente año no lucirá en nuestras procesiones de Semana Santa la brillante compañía de soldados romanos, de la que es dignísimo jefe el acaudalado comerciante D. Ramón Montero.

De ser cierto esto, dichas procesiones pierden uno de sus mejores alicientes. Pero si hemos de decir verdad, nos parece que no llegará este caso, encontrándose hoy como se encuentra al frente de la sociedad «Amados» hombre tan entusiasta por su pueblo y por nuestras procesiones como el señor Montero, que nunca ha reparado en sacrificios ni ha parado mientes en pequeñas cosas de lo bien y buen nombre de nuestra ciudad se ha tratado.

Al mismo tiempo, creemos que deben cooperar a todo esto, el comercio y la industria que son quienes al fin recogen los beneficios, nombrando una comisión que se encargue de hacer una relación de todos los que quieran suscribirse por una cuota mayor ó menor, según la importancia del establecimiento, y, con dicha recaudación, unida a la cantidad con que contribuye el Ayuntamiento, seguramente que tendríamos *Romanos*.

Hay que animarse para que esto no desaparezca, pues ya se dice que el capitán de la Caballería Romana tiene en venta los trajes de su pertenencia. Nosotros ofrecemos nuestro modestísimo concurso, prometiendo ayudar tanto al señor Montero como al Sr. Rogel en todo lo que con nuestras escasas fuerzas podamos.

Ellos tienen la palabra. Con la preciosa zarzuela «La Tempestad», se despidió el pasado martes del público oriolitano la notable compañía que dirige el primer tenor cómico D. José Espín y de la cual ya ayer adelantamos algunas noticias.

Fue muy aplaudido en primer término, el barítono Sr. Barberá, que aquella noche hacía su debut.

La Sra. Garin nos hizo un Roberto superior. La Sra. Rubio en su papel de Angela, bien. Y consiguieron ser aplaudidos los señores Llorens, Agulló, Neira, Espín y demás artistas que tomaron parte en el desempeño de la obra.

Hoy sale la referida compañía para La Unión, donde dará cierto número de representaciones.

Desearíamos un feliz viaje a tan simpáticos artistas.

Durante los tres últimos días de Carnaval se ha visto animadísimo el poético paseo de la Glorieta.

La notable banda del municipio amenizó dicho paseo con lo más escogido de su repertorio.

Máscaras este año ha habido pocasimas.

Con un numeroso acompañamiento se ha verificado en la tarde de hoy la conducción a la última morada del cadáver de nuestro querido amigo D. Francisco Sargat Lillo, arquitecto de este Excmo. Ayuntamiento y hermano del ex-diputado provincial D. José María, a quien enviamos nuestro más sentido pésame, que hacemos extensivo a la desconsolada esposa é hijos del finado.

Descanse en paz!

También ha dejado de existir en la tarde de hoy y después de recibir los Santos Sacramentos, el que en vida fué amigo nuestro D. Francisco Peydró.

Acompañamos a su familia en su sentimiento.

El próximo domingo y por la notable compañía gimnástica, acrobática, mímica y voladora que dirige D. Domingo Cortés, se anuncia una extraordinaria función, que, según nuestras noticias, ha de llamar la atención por la novedad en los trabajos que han de presentar.

Si hace buena tarde auguramos un lleno a la empresa.

Se encuentra bastante mejorado de la grave enfermedad que venía padeciendo, nuestro querido amigo y conocido farmacéutico don Manuel Ferris Ibañez.

Nos alegramos.

Varios huertanos de esta vega se nos han acercado aplicándonos protestas en su nombre de la defensa llevada a cabo recientemente en el Senado por el senador por Castellón Sr. Lopez Parra, a favor de la mezcla del aceite con pimiento.

Quedan complacidos dichos honrados trabajadores de la tierra, pues creemos muy justa su protesta.

También nos han dicho que para muy en breve se prepara una reunión por dichos huertanos en casa de un notable abogado para acordar la actitud en que se han de colocar, pues ellos creen que hasta la fecha no se han cumplido las órdenes del gobernador de la provincia.

Como me lo dicen lo cuento.

CORRESPONSAL

EL MUERTO DE UN OJO

(CUENTO)

Por huir de unos gollitas cierto sastre, que era cojo, se murió solo de un ojo... vamos... de mentirijillas.

Como el sastre era afamado, pocos sastres lo sintieron, pero al entierro acudieron con el vestido enlutado; y hubo más de un envidioso que, echándole de afogado, le llamó *amigo querido* y *buen padre* y *buen esposo*.

El carpintero, en segunda calculando de memoria, hizo la caja mortuoria para la pata encogida. Pero a nadie le dio gana de advertir, aunque lo viera, que el muerto llevaba fuera una pierna... Era la sana.

El cortejo, dolorido, que tenía mucha prisa... (esto fué cosa de risa) ... vino que el muerto fingido dió un respingo en la mortaja al oler una taberna.

¡hasta le rompió la pierna que no cabía en la caja! Y en vano el cojo se esfuerza en arengar al concurso, pues, a pesar del discurso, le enterraron a la fuerza.

Muchos que ofrecen la palma, de la gloria al que está yerto, si resucitase el muerto... le romperían el alma.

GASPAR NUÑEZ DE ARCO.

DESDE NOVELDA

Sr. Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE. Muy señor mío: De un acontecimiento grande, trascendental para esta hermosa ciudad, voy a darle cuenta en la presente carta; del trabajo realizado en las funciones que en este teatro y durante los últimos días del Carnaval, hizo el primer actor del Español de Madrid, D. Pedro Llorente.

Amigos cariñosos de dicho señor, tuvieron noticias de que se encontraba accidentalmente en la vecina ciudad de Elche, y respondiendo a los deseos que este pueblo sentía, tiempo há, de saborear las filigranas que en la escena ejecuta Llorente, se apresuraron a ir y rogarle que formara una compañía, con el fin de dar en este teatro una ó dos funciones. Siempre atento y condescendiente el amigo Llorente para con sus admiradores, accedió gustoso a tal pretensión, organizó la compañía y con ella puso en escena las obras del insigne Echegaray, tituladas «El Gran Galateo» y «Vida alegre y muerte triste».

Grandes eran los deseos de ver el trabajo del aplaudido artista; más grandes aun los elogios que de sus condiciones como actor habían llegado a nuestros oídos; pero nunca pudimos sospechar, ni remotamente, la realidad de lo que tal señor es en escena, de lo que hace, de lo que significa.

Sin temor alguno a equivocarnos, aseguramos que Llorente es hoy el más legítimo continuador y sostenedor de aquellas glorias llamadas *Romeo*, *Calvo*, *Vico* y demás actores que han sido deslumbradores focos en la escena dramática española.

El Ernesto que nos hizo Llorente, fué el que soñara, sin duda, el gran Echegaray. Todo talento, toda nobleza, todo corazón. La escena era pequeña para él, su gigantesco genio de actor consumado, chocaba con los estrechos límites de este reducido coliseo.

En el Ricardo de «Vida alegre y muerte triste», Llorente no era solo el actor que interpretaba la idea que el autor vertió en el drama; era más; era el artista que creaba; era la forma viviente del pensamiento del autor.

El público dominado, electrizado por el gran actor, aplaudía, lloraba y seguía todos sus interesantes detalles.

En resumen; para los amigos del actor una satisfacción inmensa, para Novelda un acontecimiento que nunca pudimos soñar; para Llorente un triunfo de los que formarán época en su historia artística.

A reiteradas instancias del público en general, se ha abierto un abono de cuatro funciones, en las que el Sr. Llorente nos dará a conocer, pero a conocer de verdad, unas cuantas creaciones de nuestros primeros dramaturgos.

No terminará la presente, sin dedicar un aplauso justo y cariñoso a las Sras. Alvarez, Valles y Perez por lo bien que desempeñaron sus respectivos papeles, como también la más entusiasta felicitación a los amigos Gras, Belou, Navarro, Sala y Martínez, que cumplieron su cometido a satisfacción del público, que premió con sus constantes aplausos las más culminantes escenas.

R. GARCÍA ROMERO

Novelda 15 de Febrero de 1902.

El nuevo asilo

Como ya ayer anticipábamos a nuestros lectores, el lunes tendrá lugar la inauguración del Asilo que nuestros buenos amigos los sacerdotes D. Diego Lopez Tuero y D. Emilio Quesada han fundado en San Anton, con el simpático y caritativo objeto de proporcionar a la clase obrera medios de subsistencia y ahorro.

Estará a cargo de las hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul y se titula Asilo de la Purísima Concepción.

Todos los obreros de ambos sexos y en especial las hilanderas de las fábricas de seda y talleres de tejidos de la Puerta de Castilla tendrán dispuesta a las diferentes horas que unos y otras salen a comer una ración abundante de confortable alimento por diez céntimos, y, según hemos oído varias veces a los Sres. Lopez Tuero y Quesada, los pobres mendigantes no podrán servirse de los comedores del Asilo, por cuanto estos se reservan sola y exclusivamente para los obreros; pero sí podrán tomar las raciones que necesitan.

El lunes a las ocho se posesionarán las Hermanas del establecimiento, el cual será bendecido con antelación.

Estos actos los amanzará la banda de la Misericordia y a los que no se hacen invitaciones particulares por temor a involuntarias omisiones; sin embargo, nos ruegan nuestros mencionados amigos hagamos constar que se honrarán con la asistencia de cuantas personas gusten acompañarles.

Ya trataremos después con más extensión de los laudables y meritorios fines que tiende a realizar esta fundación, por cuya vida y prosperidad cooperaremos cuantos nos interesamos en bien del prójimo.

El despacho de bonos para adquirir las raciones será de 8 a 8 y media de la mañana, hora en que salen al almuerzo los obreros.

La comida del lunes, como día de la inauguración, consistirá en arroz, judías, patatas, nabos, cabeza de cerdo, morcillas, tocino, pan y naranjas.

DESDE BLANCA

El Carnaval en esta ha resultado animado y alegre; el bello sexo era víctima de los prolongados disparos de multicolores serpentinas y confetti.

Las comparsas han resultado muy bien, particularmente la de los *maños*. De las coplas que estos iban cantando, música y letra, es autor el joven y laureado pianista, director en la actualidad de la banda de música de este Ayuntamiento, D. José Yuste Costa.

La de los niños marinos también estuvo muy bonita, no dejando nada que desear.

Los bailes del Casino estuvieron muy animados, viéndose discurrir por sus salones hermosas mujeres vestidas de mantos, huertanas, chulas, payasos, aldeanas, una de mariposa y otras de sociedad.

Se encuentra en esta desde hace algunos días la bellísima señorita y simpática totanera Eulalia Crespo Mora; se hospeda casa de su

distinguida prima la también bellísima y simpática señorita Concha Pinar Crespo.

Según me han asegurado varios de los jóvenes que componen la sociedad teatral de esta, ya han encomendado las decoraciones a un distinguido pintor murciano.

Mi enhorabuena a tan animados jóvenes como al distinguido propietario que tan desinteresadamente ha cedido uno de sus preciosos salones para que actúe dicha compañía en él.

EL PELACAÑAS

¡Mese usted del tiempo y no se abrigue! Nosotros, los que queremos representar la juventud, aunque de ella no tenemos más que nuestros años escasos, porque en cuanto a los demás somos más débiles que esas hojas que el viento arranca de los árboles de un soplo; nosotros, repito, hablamos tomado la cosa de veras y creyéndonos que ya la primavera había sentido sus reales en esta ciudad, despojados de todo abrigo, íbamos luciendo nuestros «gentiles» cuerpos por esas calles.

Pero hete aquí que el pelacañas se presenta de pronto y nos da una tunda de las de patita y muy señor mío.

Y aquí de las quejas, ó mejor dicho, de los resirridos.

Los estornudos dan comienzo que es un primer y la cama es con nosotros si no queremos que la cosa pase a mayores.

Pero es el caso que Febrero es loco y tal vez que pronto nos dé buenos días... y luego nos suelta atomiura, por mal nombre pelacañas, y así vamos purgando nuestras culpas.

¡Que le hemos de hacer! Aguantaremos al buen «señor» de grado ó por fuerza, porque bien de una u otra manera, cuando él dice voy allá no valen las malas formas que con él usemos, ni las muestras de desaprobación que escucho de nuestros labios.

El hace oídos de mercader y se le importa poco que nosotros nos incomodemos ó no. Tal vez, si cuando se hospeda entre nosotros lo agasajáramos, conseguiríamos más.

Porque el pelacañas es muy caprichoso.

Nada, lo dicho, desde hoy en adelante no ha de oír quejas por lo que a mí se refiere.

En cuanto lo vea asomar me encierro en casa y no salgo hasta que desaparezca.

Es el mejor medio de no sufrir los rigores de su mal genio y de no incomodarse con él.

Si todos los demás que componen la juventud hicieran lo mismo, si unidos todos tomáramos la determinación, para mi laudatoria, de encerrarnos en casa, tal vez que el intruso huésped se cansara al fin y no portara por esta región en todo el tiempo que nos resta de vida.

Mas entonces, se preguntarán muchos, ¿qué pensarán de nosotros la juventud femenina, que dirán nuestros abuelos? Tal vez que nos despreciarán por débiles y mal sufridos.

¡Vade retro! Seamos fuertes; hagamos frente al pelacañas, defendámonos de sus tundas soberanas y cuando asome su frecoata nariz por la cresta de los montes vecinos, cojamos las armas del invierno, echemos mano a los abrigos y... señalo que Dios quiera.

De esta manera ya puede visitarnos cuando guste. Desahogará su furia azotándonos sin piedad, pero nosotros nos reiremos de él.

F. CAMPOY PERA.

DE LORCA A ALMERIA

Han pasado ya casi tres meses desde que se celebró el mitin de Vera para tratar de este ferrocarril.

En tan solemne acto estuvieron representados todos los pueblos de la extensa región que el trazado de esta línea abarca; el mayor entusiasmo reinó en la nutrida asamblea y todos esperábamos que de aquel esfuerzo de tantas voluntades unidas a una sola voz, resultaría al fin la realización de nuestros ideales.

La Junta Gestora redactó seguidamente la Exposición a las Cortes que en el mitin se acordó y que nuestros diputados habían de presentar y apoyar.

Todo ha resultado inútil según se desprende del suelto que a continuación reproducimos de nuestro colega «El Municipio», y que dice así:

Después del mitin de Vera, brillante manifestación de los ardimientos de mejora que animan a la rica comarca levantina de nuestra provincia; después de aquel trascendental acto, viva manifestación de los entusiasmos de una extensa zona que aspira a redimirse por el trabajo de sus hijos, hoy casi inactivos, falta de transportes adecuados a su gran riqueza minera y agrícola; después de reunión tan necesaria, tan importantísima, cuando todos los pueblos interesados en el trazado de la línea se habían fundido en una sola aspiración y el calor de un solo sentimiento, convencionalismos sociales impiden que la resultante del mitin, la exposición dirigida a las Cortes, el escrito que encierra todos los anhelos, todos los afanes de redención de millares de hombres, sea presentado a los Cuerpos Colegisladores, ante el temor de perjudicar con ello intereses del concesionario del proyecto.

Comprendemos que siguiérase conducta tan prudente cuando el Sr. Loring con sus gotas

